

Golondrina de dorso negro

Pygochelidon cyanoleuca

María A. Vukasovic

LABORATORIO DE ECOLOGÍA Y VIDA SILVESTRE (LEVS)

UNIVERSIDAD DE CHILE (UCH)

AVESCHILE

marivuka@gmail.com

Fernando Medrano

RED DE OBSERVADORES DE AVES

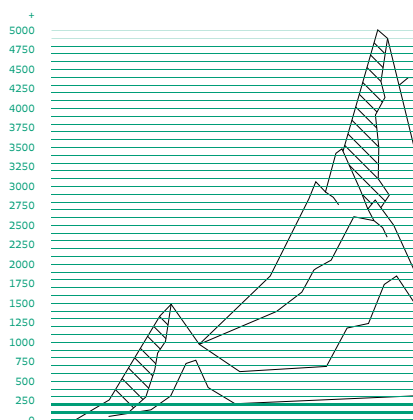
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

fernandomedranomartinez@gmail.com

La *Golondrina de dorso negro* se distribuye a lo largo de toda Sudamérica, incluyendo parte de Venezuela y Panamá (Ridgely y Tudor 2009). En Chile, Hellmayr (1932) describe su rango entre Sacaya y el salar de Huasco, en la Región de Tarapacá hasta el Estrecho de Magallanes. Luego, Philippi *et al.* (1944) expanden esta distribución a la Región de Arica y Paríacota. Sería una especie residente en el norte según Goodall *et al.* (1946), mientras que en la zona centro y sur estaría exclusivamente entre agosto y marzo (Hellmayr 1932, Goodall *et al.* 1946), pasando el invierno en el norte. Posteriormente, Philippi-B (1964) menciona que los ejemplares de Arica probablemente correspondan a la subespecie *peruviana*, lo que no se ha resuelto hasta la fecha. Esta distribución se condice con la modelada en este Atlas, donde la especie nidifica en casi todo el rango de distribución a lo largo del país, salvo en los fiordos y canales patagónicos y en los sectores más áridos del desierto de Atacama.

Es una especie común que tiene una distribución muy extensa, encontrándose desde la costa hasta la Cordillera de los Andes. Históricamente ha sido descrita hasta los 4.000 MSNM (Goodall *et al.* 1946), pero los datos del Atlas la registran regularmente hasta los 4600 MSNM.

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



Habita en áreas abiertas prefiriendo la cercanía de ríos, lagos y vegas, donde puede encontrar insectos de los que se alimenta cazándolos al vuelo (Goodall et al. 1946). Comúnmente se encuentra en pequeñas bandadas o en grupos mixtos de golondrinas. Nidifica casi siempre en pequeñas colonias en cuevas bastantes hondas (con una longitud aproximada de un metro) (Housse 1945, Goodall et al. 1946). Estas cuevas pueden ser excavadas por sí mismas (aunque Castellanos 1934 dice nunca haberlas visto construir sus propias cavidades), o pueden usar nidos antiguos de Pequén (*Athene cunicularia*), Minero común (*Geositta cunicularia*) o de octodóntidos (Housse 1945, Goodall et al. 1946). En el caso de los mineros, puede incluso disputar el nido con sus dueños (M. Vukasovic obs. pers.). Además, puede usar barrancos, rocas, troncos huecos, ladrillos en construcción, pircas de los cercos o corrales para animales (Crawshey 1907, Castellanos 1934, Housse 1945, Goodall et al. 1946, de la Peña 2013). En este Atlas se encontraron nidificando en desagües de pvc y techos de galerías. Los nidos normalmente están contruidos con fibras de raíces u otro material de los alrededores y forrados con plumas (Housse 1945, Goodall et al. 1946, de la Peña 2013). Ponen entre 3 a 5 huevos (Goodall et al. 1946, de la Peña 2013), los que son incubados por 15 días por ambos padres (Skutch 1952) y cuyos pichones son criados por 26 días por ambos padres (Sick 1997).

La época de la postura varía bastante según la región donde se localice. En la zona norte y la zona centro comienza en septiembre, y puede tener una segunda puesta en diciembre, mientras que en el sur de su distribución nidificaría entre noviembre y diciembre (Goodall et al. 1946).

A nivel internacional se encuentra clasificada como de «PREOCUPACIÓN MENOR» ya que tiene una amplia área de distribución y la tendencia de la población parece ir en aumento (BirdLife International 2018).

